

Ensayo

La educación como un encuentro de uno mismo

Emilia Palomino Nieves¹

Resumen

En los diferentes textos donde se describe la biografía de Jean Piaget afirman que fue psicólogo, epistemólogo, biólogo, interesado en el desarrollo del conocimiento. Estos estudios y su experiencia lo llevaron a indagar sobre aspectos que hoy día siguen siendo citados para validar argumentos sobre el aprendizaje. Es precisamente esto lo que se manifiesta en este texto: la influencia de Jean Piaget a los procesos de aprendizaje, mediante la conjugación de varias disciplinas. Para esto se resaltan los principios piagetianos, sus aportaciones a la educación y a la didáctica, estos datos proporcionan información para la educación como un encuentro de uno mismo.

Palabras clave: Piaget, constructivismo, investigación, método, aprendizaje.

Abstract

In the different texts describing Jean Piaget's biography, it is stated that he was a psychologist, epistemologist, biologist, interested in the development of knowledge. These studies and his experience led him to investigate aspects that are still cited today to validate arguments about learning. This is precisely what is shown in this text: Jean Piaget's influence on learning processes, through the combination of several disciplines. For this, Piagetian principles are highlighted, his contributions to education and didactics, these data provide information for education as an encounter of oneself.

Keywords: Piaget, constructivism, research, method, learning.

¹ Emilia Palomino Nieves. Profesional en Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena. Magister en educación con énfasis en cognición. Universidad del Norte, Barranquilla. Docente de tiempo completo del Proyecto institucional de Competencias Comunicativas de la CURN. Correo: emilia.palomino@curnvirtual.edu.co

Piaget en sus innumerables investigaciones trabajó arduamente para responder de alguna manera a un tema que le apasionaba: “El desarrollo del conocimiento”, por ello, su posición sostiene que una teoría que trate de explicar el desarrollo del conocimiento consiste en construir modelos del sujeto, es decir, de lo que sucede en su interior (Delval, 1996). El saber qué proceso interior realiza el sujeto cuando efectúa determinada actividad de aprendizaje, llamó la atención de muchos autores que relacionaron sus estudios con la educación.

Sin embargo, Jean Piaget no tenía en primera instancia ningún interés en esta disciplina, ya que fue psicólogo, epistemólogo, doctorado en biología, también tuvo la oportunidad de ser licenciado en esta última disciplina; quizás esta experiencia en su vida lo motivó a indagar sobre el campo de la educación, proporcionando información que hoy día es utilizada para responder los siguientes interrogantes: ¿Cómo promover el desarrollo del conocimiento? ¿Cómo se desarrollan las estructuras del conocimiento? ¿Cómo elaborar programas que garanticen que el sujeto desarrolle el conocimiento? Respuestas que contribuyen a mejorar el aprendizaje.

Pero, ¿cuáles serían las posibles respuestas a estos interrogantes? Me atrevo a afirmar que, para promover y elaborar estructuras que desarrollen el conocimiento es necesario incentivar la investigación científica en estudiantes y docentes, que permitan que las actividades sean interiorizadas, conocer las estructuras de conocimiento para seleccionar las actividades que propicien la activación del pensamiento, mediante currículos con pocos contenidos conceptuales, personalizados que reconozcan el conocimiento, como algo gradual y particular.

Estas son las respuestas que pretendo evidenciar en este escrito, para ello es pertinente tener en cuenta, primero, las aportaciones de Piaget a la educación; segundo, sus aportes a la didáctica y, tercero, los principios piagetianos. Temas que serán desarrollados a lo largo del texto. Con relación a las aportaciones de Piaget a la educación, se puede decir que están determinadas por reflexiones sobre las pruebas que miden la calidad, pero que no resuelven problemas de aprendizaje ni mejoran la educación.

Esto se presenta porque no existe un sistema de investigación en el aula, por la poca participación de los docentes en el ámbito investigativo, ya que el Estado en algunos casos promueve programas y métodos estandarizados sin la intervención de estos y por el no reconocimiento de la pedagogía como una ciencia aplicada que necesita de otras áreas, como la psicología infantil, neurología y las ciencias naturales. Puesto que los métodos elaborados por estas disciplinas han sido aplicados a la didáctica, lo que ha permitido que esta se revalúe e integre temas como la epistemología genética y la construcción de conceptos.

Las reflexiones de Piaget con relación a la didáctica establecen tres métodos: primero, los basados en la transmisión del maestro que promueve un proceso receptivo en el estudiante, es cómodo y exige menor rigor; segundo, el método activo que centra su interés en el sujeto para guiarlo a que construya el conocimiento, es muy difícil de aplicar porque se requiere de que el estudiante esté interesado y comprometido con el desempeño de aprendizaje, además se debe garantizar que en el curso se mantenga un grupo con pocos estudiantes. A pesar de ello, en estos tiempos donde las redes sociales y la internet permiten muchos estudiantes conectados y que a un solo click se pueda obtener mucha información, tanta que el cerebro en el intento de reconocer la información, ya ha sido saturado de la misma produciendo infoxicación, antes de poder procesarla (Caldevilla, 2013).

Por ende, si no la entiende no podrá construir el conocimiento, sino solo copiarlo y seguir en el primer método. Con respecto al tercer método, este se basa en la imagen como resultado de la evolución, no obstante, el filme sigue siendo inadecuado para la formación del constructivismo operatorio afirma Piaget. Porque el individuo con el filme percibe todo en unas cuantas horas sentado visualizando las imágenes frente a una pantalla, obstaculizando que este pueda construir sus propios sistemas de pensamientos. Por lo anterior, las faltas que el individuo pueda cometer al apreciar la realidad que por lo regular se muestran en sus actividades académicas no permiten ser representadas. Estas no son catalogadas como errores, sino como pasos que se dan a la hora de construir el conocimiento, por consiguiente, es posible que no empiece el proceso de construcción, sino que vuelva al primer método nuevamente.

Hans (2002) retoma los postulados anteriores y advierte que en el pasado la didáctica del siglo XVII se basó en una concepción pasiva, semejante a una cámara fotográfica. También que es la psicología de Piaget la que introduce las nuevas concepciones de la naturaleza del conocimiento, una nueva didáctica debe intentar superar el estadio en que la adquisición de los conocimientos es tarea de “información” de los alumnos (Piaget, 2019). Para intentar superar los estadios del conocimiento por parte del estudiante es necesario reconocer que diversos autores apoyados en la psicología genética han señalado principios piagetianos que se han aplicado a la didáctica.

Las actividades interiorizadas, es decir, el proceso que permite que el estudiante conceda significado a las actividades de aprendizaje requiere que los discursos que manejan las instituciones, los docentes, administrativos propicien un ambiente que denote la importancia de lo que se aprende. Cuando en un aula de clase algunos estudiantes, a pesar de que reciben las mismas actividades, no desarrollan un proceso de aprendizaje es por falta de interiorización de las tareas realizadas. Esta idea es afirmada por Dewey (1995) y Claparedo (2007), quienes describen la función del pensamiento al servicio de la acción.

Lo anterior proporciona el principio del papel de problematización, que consiste en crear condiciones que posibiliten la construcción del conocimiento, por medio de experiencias investigativas que generen interrogantes que los estudiantes deben resolver sobre un tema o un objeto de estudio. Por tal razón, el discente tiene un papel “activo de la mente”, este también es un principio didáctico, pensar en lo que se aprende es actuar, sobre los contenidos aprendidos, entonces el papel del docente es propiciar la activación de la mente con la selección y la organización de actividades de aprendizaje; lo cual implica un trabajo didáctico personalizado que tenga en cuenta las formas de pensar del estudiante y la disminución de los contenidos plasmados en un plan de estudio.

Por consiguiente, es necesario tener en cuenta la clasificación que menciona Pozo (2006) con relación a los contenidos en datos, conceptos y procedimientos. Los primeros, exigen un proceso de retención mecánico que se evalúan con pruebas de opción múltiple que tiene una respuesta predeterminada; los segundos, reclaman evaluaciones de preguntas

analíticas que exigen que el estudiante cumpla con los últimos, es decir, haga uso de procedimientos de trabajo y demuestre dominio de conceptos, su desarrollo es gradual y particular en cada estudiante, ya que un alumno construye información a partir de sucesivas aproximaciones.

Otro principio piagetiano es enseñar una sola cosa, no enseñar un elemento nuevo hasta cerciorarse que el anterior fue aprendido, descomponer un tema en tantas partes como sea posible. La información debe ser presentada previamente para que el estudiante pueda realizar el proceso de interacción entre los esquemas personales y la nueva información (memoria a corto plazo). Es por ello que las estructuras de aprendizaje propuestas por Piaget establecen sucesivas aproximaciones a partir de los momentos de asimilación y acomodación.

Para aprovechar este proceso interior, Taba (2003) propone que el aprendizaje se organice en las siguientes etapas: Introducción y desarrollo, se trata de acercar al estudiante a la nueva información mediante mecanismos de exposición, demostración, presentación de los documentos; generalización y culminación, en esta etapa se confronta la información recibida con problemas que reclaman discusiones e intercambios que tienen como objetivo que el estudiante construya sus esquemas conceptuales. Lo que produce una actividad interna en el sujeto.

Este es el tema que más investigó Jean Piaget y el que más aportó a la educación, ya que da cuenta de que para promover, elaborar y desarrollar el conocimiento urge la necesidad de crear planes de estudio que incentiven la investigación para problematizar e interiorizar el aprendizaje, por medio de actividades que garanticen la activación de la mente, puesto que pensar es actuar en uno mismo, en la construcción de sistemas de saberes individuales que se gestan en la mente del individuo, con el fin de dar los pasos que se requieren para su proceso constructivo.

Referencias bibliográficas

Caldevilla, D. (2013). Efectos actuales de la "Sobre información" y la "Infoxicación" a través de la experiencia de las bitácoras y del proyecto I+D avanza 'Radiofriends', *Revista de comunicación de la SEECI*, 30, 34-56. Doi: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2013.30.34-56>

Claparede, E. (2007). *La educación funcional*. Editorial. Biblioteca nueva.

Delval, J. (1996). *La Fecundidad de la Epistemología de Piaget*. Universidad Autónoma de Madrid, España Substratum, Vol. III, N 8-9, pp 89-125

Dewey, J. (1995). *Democracia y educación*. Ediciones Morata, S.L.

Hans, A. (2002). *12 formas básicas de enseñar. Una didáctica basada en la Psicología*. Ediciones Madrid. Narcea. S.A.

Piaget, J. (2019). *Psicología y pedagogía. Cómo llevar la teoría del aprendizaje a la práctica docente*. Ed. Siglo XXI. Editora Iberoamericana.

Pozo, I. (2006). *Aprender y enseñar ciencia*. Ed. Morata.

Taba, H. (2003). *La dinámica en la educación*. Routledge.